



ANTOLOGÍA FEDERAL DE POESÍA REGIÓN NOROESTE

Elisa Moyano*

Regreso

Desde los arrabales
de la muerte

Fénix
Euridice posible
regreso al canto.

Recobro
el ritmo arterial

respiro
los aromas

veo
lapacho en flor.

Retorno
al sucho de los sentidos
y desde las ojeras

emerjo
en vuelo de gaviota
sobre el mar.

Capilla aldeana

Entonces íbamos de cima a cima
escalando la cruz de la capilla aldeana
la veleta-diablo del cabildo
y raspábamos paredes
en las catacumbas
por encontrar el dato que nos diese la llave
de las tres puertas de los tres
templos.

Ha pasado mucha vida desde entonces
pero las imantadas s/cimas siguen atrayéndome
y a cada parpadeo del ojo signado
por el triángulo
desde la caverna pido
otra vez desde la capilla aldeana
dominar la veleta-diablo
del cabildo.

* Elisa Moyano: Nació en Salta. Publicó: La edad del porqué, (1995). Sus trabajos en el género del ensayo han obtenido una amplia difusión y reconocimiento. Obtuvo el primer premio en el concurso Walter Aulet. Es Licenciada en Letras por la entonces jesuita Universidad Católica de Salta y magister en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Andina Simón Bolívar, (sede Ecuador). Fue docente del área literaria en la carrera de Letras de la UNSA y sus sedes regionales. Ha dirigido y codirigido numerosos trabajos y proyectos de investigación aprobados por el Consejo de Investigación de la UNSA, referidos a la cultura y a la literatura de Salta, cuyos resultados se vieron reflejados en ponencias para congresos y en libros. En la actualidad colabora con uno referido a la cultura del NOA y proyecta participar en otro que sistematizará estudios anteriores sobre la literatura de esa región. Su labor de investigadora la ha inclinado más hacia el ensayo.

EL VIAJE¹

Raquel Guzmán

I

Cortar la rama
el árbol grita,
desprenderla,
el espacio vacío se siente como los agujones
como las sierras que quiebran el silencio
árbol solo,
rama sola
cada uno por su lado
cada uno tejiendo historias que se dispersan como
tentáculos
helados.
La rama, brazo que se alza a la distancia,
golpe
caricia
verde agonía de la tarde.

II

Soltar la amarra.
Zarpar.
Dejar la costa, los pañuelos meciéndose
como alas de mariposas estremecidas.
Levar el ancla,
izar la soga
como quien desprende el cordón de la criatura.
El agua se sacude
el barco se desplaza
se desprende
se desgarrar,
queda sólo una estela borrosa
como una sed de amanecidos bares.

¹ En *Antología Federal de Poesía / Región Noroeste*. 2017. Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones.

III

Saltar
ascender
volar
desprenderse de la tierra y de su sombra
abrir los brazos
dejarse llevar
subir sobre las largas tormentas de la vida
más allá de los lamentos que los solitarios sepultan bajo las
piedras,
planear sobre el fuego
y sobre la piel helada de la tarde.
Morder el sol
y quemarse
para no ver la oscuridad que crece en las ciudades.

IV

Desprenderse
quitarse los guantes, el saco, la bufanda
las ojeras que nos bordó el día.
Despedirse
de la camisa, las botas
las medias, el agujero de los bolsillos, los papeles inútiles
la dirección de quien ya no encontramos.
Desligarse
de los rostros ajenos,
del viento bajo la camiseta
del sueño heroico que abandoné en la esquina.
Desechar
los recuerdos
y quedarse solo, con el cuerpo plegado,
doblado
quieto.

V

Cerrar la puerta, abandonar la casa
poner la llave, girarla
oír la llorar en la cerradura envejecida,
mirar el camino que se tiende
vacío
esperando los pasos que lo llenen,
cargar la bolsa
partir.

Arrancar los huesos
conducirlos
mostrarles las quimeras
salir, secar las lágrimas
partir.

En la casa, la ausencia se desgarró como una rama seca,
en el jardín, la sombra de un cuerpo que se aleja
en el alma, una grieta.

Jujuy, 1997